

¿mecánico?



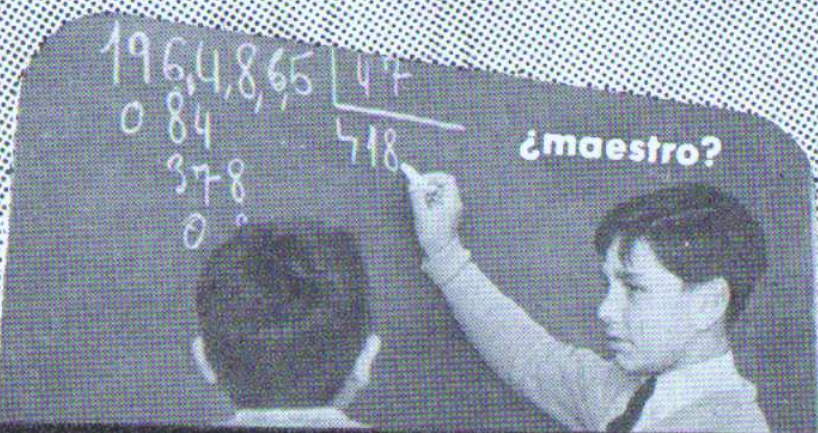
¿marino?

¿ingeniero?

¿albañil?

196,48,65 | 47
084
378
0°

¿maestro?

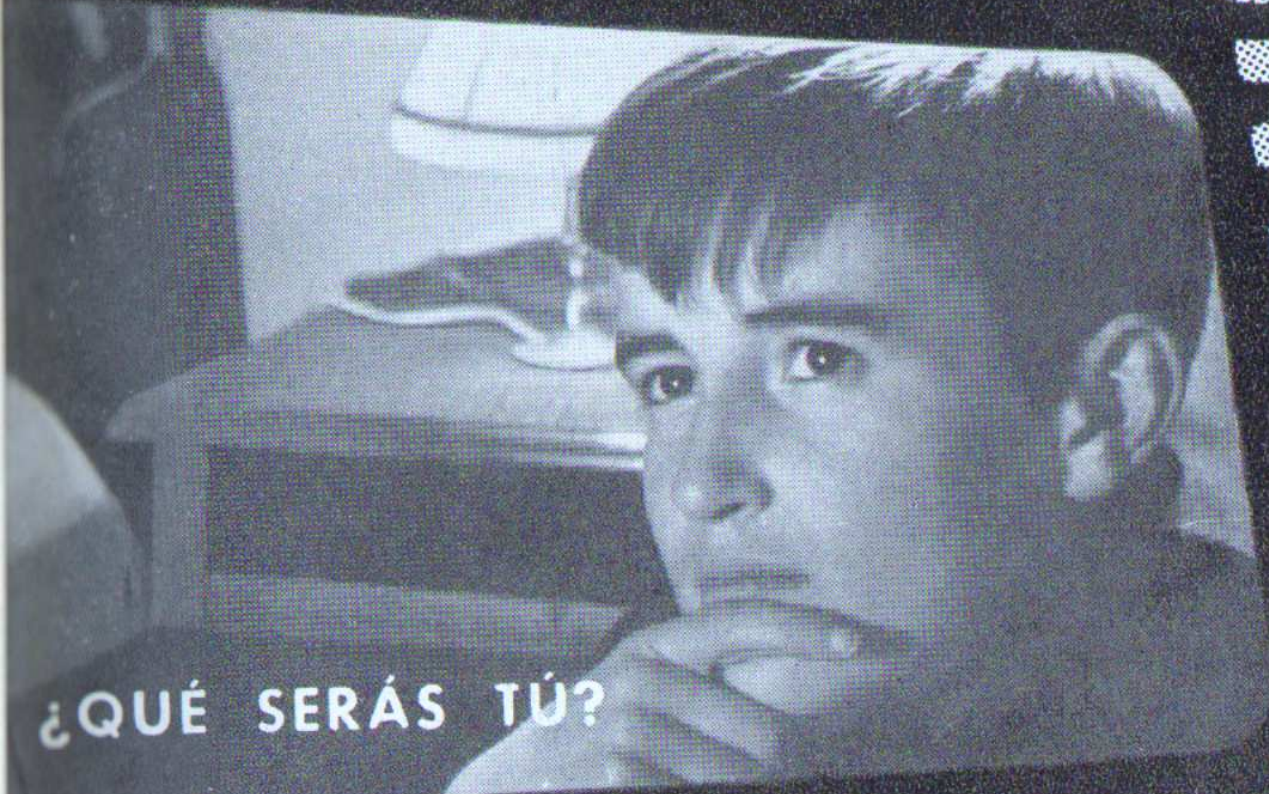


¿sacerdote?

¿herrero?

¿médico?

¿QUÉ SERÁS TÚ?



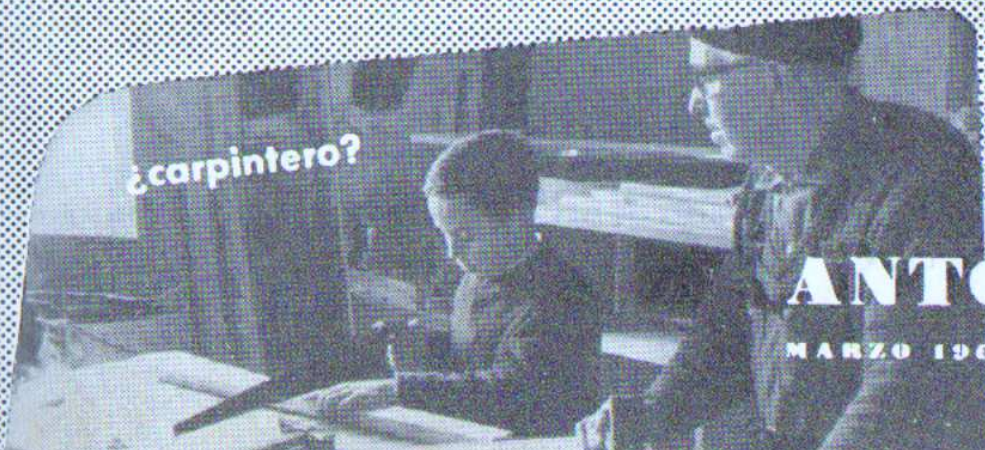
¿agricultor?



¿militar?

¿arquitecto?

¿carpintero?



ANTORCHA

MARZO 1960 • NÚMERO 27

¿piloto?

El Sacerdote es obra de todos

El año pasado, al ver nuestro difunto Señor Obispo, «postrado como estaba en su lecho... pasar poco a poco los días y las semanas»... pudo, al menos, terminar una «Carta a sus diocesanos», con estas palabras: «Celebraremos en fecha muy próxima el día del Seminario. Hoy me contento con deciros: El día 19 es el Día del Seminario».

Mallorca respondió como siempre, y más aún, a la voz de su Obispo enfermo con una aportación de oraciones, limosnas y, lo que es más valioso, de vocaciones al sacerdocio, que le llenaron de consuelo.

En el presente año, es deber nuestro gratísimo invitar a todos los diocesanos, sacerdotes, padres de familia y singularmente jóvenes, a la celebración del «Día del Seminario».

Nuestros mismos seminaristas, que son vuestros hijos, os hablarán de su «casa», que es la de todos los fieles; os pedirán oraciones, porque sólo con una bendición especialísima de Dios puede ser el Seminario también una casa de los «hombres de Dios»; os moverán a que depositéis vuestras limosnas, porque, si por la experiencia cotidiana de todos son conocidas las necesidades de nuestros tiempos, comprenderéis al momento cuánto se necesita en el orden personal, pedagógico, físico y material dentro de aquella familia compuesta por más de trescientas personas; y no dejarán de excitaros a que sean muchos los jóvenes que, siguiendo su ejemplo, oigan la voz de Dios y se entreguen a su servicio en el servicio de los propios hermanos.

«El sacerdocio común de los fieles —dice la Constitución «De Ecclesia», en el capítulo II.º sobre «el pueblo de Dios»— y el sacerdocio ministerial o jerárquico se ordena el uno para el otro, aunque cada cual participa de forma peculiar del único sacerdocio de Cristo».

Y en el capítulo IV.º sobre «los laicos» añade: «Si los seculares, por designación divina, tienen a Jesucristo por hermano, que siendo Señor de todas las cosas, vino, sin embargo, a servir y no a ser servido, así también tienen por hermanos a quienes constituidos en el sagrado ministerio, enseñando, santificando y gobernando con la autoridad de Cristo, apacientan la familia de Dios de tal modo que se cumpla por todos el mandato nuevo de la caridad».

Por solidaridad, pues, y por caridad, sea la celebración de este «Día» una celebración familiar o, si se quiere, mejor «Eclesial», ya que «la Iglesia es en Cristo como un sacramento o señal e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano» y «las condiciones de estos tiempos añaden a este deber de la Iglesia una mayor urgencia, para que todos los hombres unidos hoy más íntimamente con toda clase de relaciones sociales, técnicas y culturales, consigan también la plena unidad en Cristo».

Francisco Payeras
Vicario Capitular

ANA Y SAMUEL prontitud a una llamada

Entre Betel y Siquem están las tierras de Efraím. Y perdido en esas tierras un pequeño pueblo insignificante: Rama. Cabría preguntarse, como hizo Natanael, de Nazaret: ¿de Rama puede salir algo bueno? Pero ese pequeño pueblo sin historia está señalado en el plan de las predilecciones de Dios. En él existe un silencio, una disponibilidad, un vacío, una esperanza: allí vive Ana, una mujer a quien el sufrimiento ha hecho fuerte.

Un ruego que se torna promesa y realidad

Cada año Ana y su esposo Elcana suben como peregrinos al Santuario de Silo para orar y ofrecer sacrificios de alabanza a su Dios.

Esa subida anual al Templo refresca en el alma de la fiel esposa una tristeza: el pensamiento de su esterilidad. En su corazón lleva una ilusión que ha ido madurando en la plegaria de las noches, tener un hijo, como las demás mujeres israelitas que suben al Templo, para darlo a su Dios y a su pueblo.

Ella sabe que el único capaz de comprender su tristeza y volver su ilusión realidad es Dios. Por ello la vemos, uno de esos años que había subido al Templo, dirigirse al Tabernáculo para desahogarse ante su Dios. Un ruego que se torna promesa sale de su alma. «Dios, si te dignas reparar en la angustia de tu esclava y te acuerdas de mí y das a tu esclava un hijo, yo lo consagraré a ti por todos los días de su vida». Plegaria sencilla, confiada. Plegaria de mujer que en su esterilidad ha sabido sumergirse en Dios, abandonándose confiadamente en Él.

Esa alma sencilla se sabe ya en los brazos de Dios con su súplica que le devuelve la paz. Al salir del Templo saborea ya la alegría de la fe satisfecha.

Rama ya no es el pequeño pueblo sin historia. Samuel —así quiso llamarle su madre— da nueva vida a un hogar y nueva historia a un pueblo. Es en esos primeros años de hogar, junto a unos padres justos, cuando se forja la vocación de Samuel. No se improvisa una vida de entrega a Dios y a un pueblo, una vida de desprendimiento en el servicio de los demás. La vocación generosa del hijo sabe a corazón desinteresado de madre.

Cumpliendo una promesa

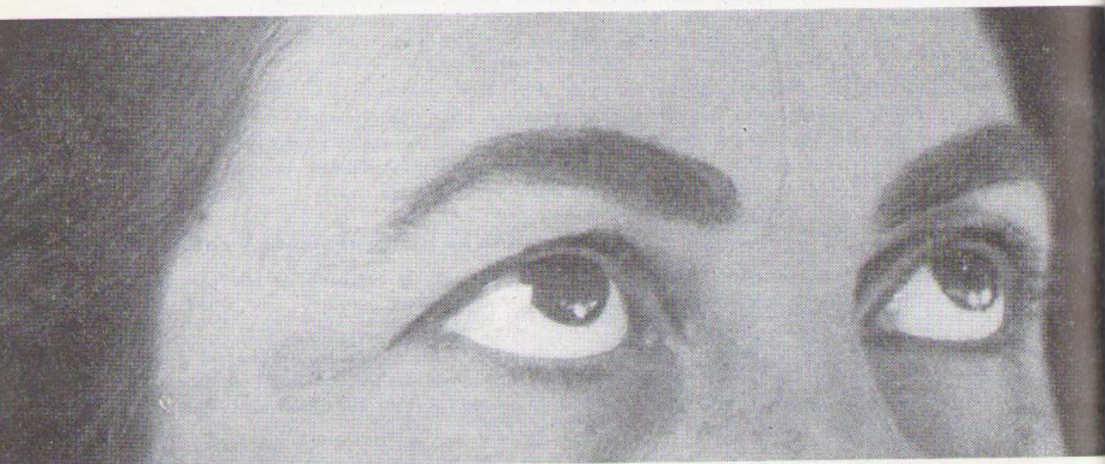
Ana, con la alegría de su maternidad, no olvidó su promesa hecha a Dios. El cuenta para ella más que su propia maternidad. Por eso, cuando Samuel es todavía un niño la vemos subir de nuevo al Santuario de Silo para entregarle a Dios el hijo que le había pedido: «Yo soy aquella mujer que estuvo aquí orando a Dios. Este niño le pedí. Ahora quiero dárselo para que esté, por todos los días de su vida, a su servicio».

Con el pequeño Samuel en brazos canta a su Dios en una explosión de alegría y en efusión de gratitud. Una extraña felicidad llena su corazón de madre. No siente ya el oprobio de

su esterilidad y se sabe, junto con su hijo, injertada en el corazón mismo de la historia de la salvación. Brota de su alma un canto, cuyo eco resonará en Nazaret siglos más tarde en boca de María: «Mi alma salta de júbilo en Dios. El ha levantado mi frente y ha abierto mi boca contra mis enemigos, porque esperé de El la salvación».

Misión de una madre

Regresa Ana a Rama. Ha cumplido su misión: preparar el terreno para la siembra y ofrecérselo a Dios. Pero en su corazón de madre siempre quedará un recuerdo: su pequeño Sa-



muel. Ella era la mujer fuerte, pero era también la madre. La veremos subir cada año al Templo, trayendo para su pequeño un manto que ella misma había tejido para que se protegiera del frío en invierno. Y silenciosamente se retirará para dar pase a otro: su hijo, el pequeño Samuel que quedó en Silo sirviendo a Dios en el Templo. Allí, a la sombra del Santuario, «irá creciendo y haciéndose grato a los ojos de Dios y de los hombres».

La hora de la llamada

Dios se complace en Samuel. Dios siente debilidad ante los «pequeños», los que sólo se apoyan en El y de El todo lo esperan. Gracias a esos «pequeños», gracias al pequeño Samuel «volverá a manifestarse en Silo la palabra de Dios y a renovarse la visión».

Todos conocemos la historia de su llamada. Aquel diálogo de Dios con el pequeño. Era bien entrada la noche, pero seguía aún encendida la lámpara del Santuario. Dos veces habló la voz, pero no sospechó Samuel que fuera Dios quien le hablara. Por tercera vez oyó la voz que le llamaba: «Samuel, Samuel...» «Habla, que tu siervo escucha», es la respuesta que sale del corazón, más que de la boca del niño. Respuesta que sólo sabe a generosidad.

Con aquel diálogo con su Padre Dios, un Dios vivo, cálido, cercano y trascendente empieza para Samuel una nueva vida. Dios deseaba comunicarse con los hombres, poder hablarles de nuevo en un clima de familiaridad. Cuando un corazón de niño, caldeado junto a un hogar y crecido junto a un santuario, se halla preparado, se desborda su amor en diálogo de Padre a hijo. Un diálogo en que Dios echa la semilla de su llamada. Llamada que nace de su amor hacia los hombres.

Entrega sin espera

Ese amor de Dios provoca en el alma de Samuel un amor de retorno. Un «habla que tu siervo escucha». Una disponibilidad sin exigencias de compensación.

Samuel comprendió que el por qué de su llamada estaba en el «plan de Dios» sobre él, ese designio divino, eternamente inmutable. «Dios ha suscitado un sacerdote fiel según su corazón y según su alma». Y Samuel ha penetrado hasta lo más profundo de esa llamada, de ese plan de Dios sobre él, y se entrega con toda la fuerza de su juventud, prodigándose en el servicio de Dios, sin esperar nada en retorno.

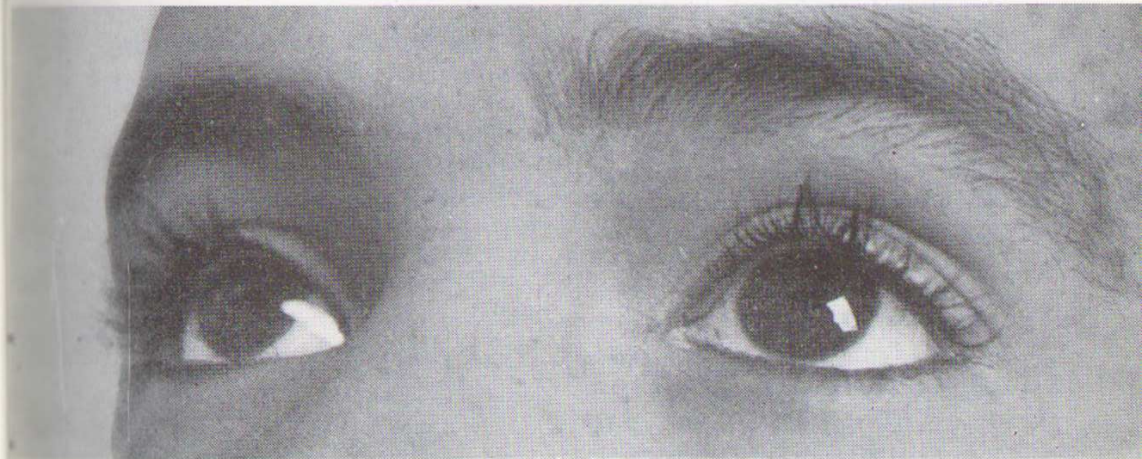
Entró silenciosamente en el servicio de Dios, conducido por unas manos de madre y silenciosamente se retirará al saber cumplido el plan de Dios. Siembra con ilusión lo que sabe no recogerá, pero sí servirá de esperanza para otros.

Mensaje de actualidad

La vocación de Samuel tiene un mensaje para los hombres de hoy, para los esposos. Es verdad, no es el hombre quien ha de depositar en el alma del niño la vocación, que sólo Dios puede dar. «No me habéis elegido vosotros a mí, sino que os he elegido yo a vosotros».

Dios llama, pero su voz de Padre que llama necesita de otra voz de padre que haya acostumbrado al pequeño a saber escuchar la voz de Dios.

Dios siembra, pero sus manos de sembrador necesitan de un regazo de madre que haga cálida la tierra para que en ella pueda fructificar la semilla que El deposita.



Sin la generosidad de Ana, no habría sido Samuel un sacerdote según el corazón de Dios. Sin la labor de los padres, no serían hoy sacerdotes tantos otros que están trabajando en el campo del Señor. La labor de los padres es crear un clima para que pueda apuntar el germen divino.

Nadal Palmer

vamos a AMERICA a ser sacerdotes

La festividad de la Cátedra de San Pedro nos deparó una buena ocasión para entrevistar a dos jóvenes sacerdotes que actualmente trabajan en América, D. Antonio Ramis y D. Guillermo Muntaner. Gustosos contestan a nuestras preguntas.

—¿Cree Vd. D. Antonio, qué es gran osadía trabajar en América?

—No. Es, sencillamente, seguir la invitación del Señor. El mismo cuida de dar las fuerzas necesarias para poder recorrer el camino y superar con alegría los obstáculos.

—¿Podría decirnos en qué está el secreto del sacerdote que va a América?

—El secreto está en la confianza en Dios. Una vez abandonados en sus manos El cuida de nosotros como buen Padre. Con su ayuda pueden vencerse todas las dificultades.

—¿Y qué sacrificio le parece ser el mayor?

—Creo que el «decidirse» y el «partir». Hay muchos lazos que nos aprisionan en nuestro ambiente. El sacrificio mayor es romperlos.

—¿Y Vd. don Guillermo?

—No he podido darme cuenta de sacrificios mayores ni menores. Todo hasta la fecha, me ha parecido lo más normal. Todo ha sido lógico. Había soñado muchas veces en tener que enfrentarme con dificultades o problemas de gran magnitud, pero el Señor nos ha conducido por caminos de la máxima normalidad.

—Don Antonio, ¿existen en América

las mismas realidades apostólicas que en nuestra isla?

—Sí. La salvación de las almas es la misma realidad y tanto en Mallorca como en América se nos presenta como única meta que debemos conseguir. Los medios serán distintos, pero el fin siempre es el mismo.

—¿En dónde desarrolla su ministerio apostólico?

—Soy párroco de la iglesia de la Santa Cruz en Trujillo.

—¿Qué métodos de apostolado emplean?

—En líneas generales los mismos que en Mallorca: los Cursillos, Ejercicios Espirituales y las Ejercitaciones sirven de base a todo el movimiento apostólico.

—¿Colaboran los seglares en el apostolado?

—Los seglares en América son un resorte maravilloso para el apostolado. Cuando el sacerdote se fía de ellos y confía en su palabra se entregan totalmente. Los comités parroquiales, debidamente organizados, cuidan de las tareas y obras de la parroquia y son eficaces apóstoles en la cristianización de sus ambientes.

—D. Guillermo, sabemos que está Vd.

en el Seminario de Trujillo, ¿fue éste su primer destino?

—Sí. Desde el primer momento de mi llegada me instalé allí.

—¿Podría decirnos algo de la vida del Seminario?

—La narración de cosas interesantes en nuestra vida de Seminario se haría interminable. Desde lo más pequeño hasta los asuntos de mayor envergadura todo resulta apasionante. A mí tanto me impresiona un niño rezando en la capilla como presenciar la inauguración del nuevo Seminario.

—¿Ejerce, además, alguna otra actividad apostólica?

—Todos hacemos lo que podemos y un poco más. El Seminario constituye siempre el centro de todas nuestras preocupaciones. Pero no es aquél un problema solitario. Sino que está conectado con otros muchos que merecen también todas las atenciones posibles. Se ha llevado a cabo una serie de Ejercitaciones del Mundo Mejor destinadas a matrimonios y universitarios; hemos realizado 35 Cursillos de Cristiandad y varias tandas de Ejercicios Espirituales, pero a lo que preferentemente dedicamos nuestros esfuerzos es a las campañas vocacionales.

—¿Con éxito?

—Con mucho éxito, gracias a Dios. Cuando llegamos, el Seminario contaba con 20 alumnos, este año esperamos poder abrir las puertas a unos 200.

—Sabemos, D. Antonio, que en América trabajan en equipo, ¿podría señalarnos las ventajas de este método?

—Muchas son las ventajas a mi juicio. Aparte de la ayuda material y espiritual que nos reporta a cada uno, la labor en equipo aumenta el trabajo y, al quitar a la obra todo carácter personalista, queda resaltado el aspecto sacerdotal.

—Y para terminar, ¿qué cualidades exigiría a los destinados a marchar a América?

—En primer lugar humildad y obediencia. Ya que la acomodación, necesaria por otra parte para el fruto de nuestro apostolado, tiene como fundamento estas dos virtudes, cimentando toda su vida en la oración y mortificación. Vamos a América a ser sacerdotes; nuestra misión es dar testimonio de amor, de caridad, de vida en Cristo. Y para ello son necesarias todas estas virtudes.

—Y Vd., D. Guillermo, ¿qué les diría a los lectores de ANTORCHA?

—Lo que quiero hacerles constar a los lectores de ANTORCHA es que deseamos dejar nuestro diálogo permanentemente abierto. Algo así como una cuenta corriente común. Tenemos deudas mutuas que cancelar para que todo acabe con un extraordinario saldo a favor del Señor y de nuestros hermanos. Dejemos, pues, abierto nuestro coloquio...

P. R.

ABECEDARIO VOCACIONAL

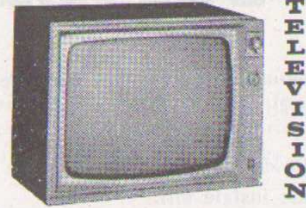
José Arbona

JUAN Y ANTONIO SALVA

Hijos de
Bernardo Salvá, S.R.C.

CONTRATISTA DE OBRAS

Cecilio Metelo, 28 Tels. 12123-12104
PALMA DE MALLORCA.



CASA CABOT

Pl. de la Reina, 9 Palma de Mallorca

BARTOLOME SIQUIER ALEMANY

ABOGADO, GESTOR ADMINISTRATIVO
AGENTE DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA
COMPENVENTAS Y PRESTAMOS
TRAMITACION DE ESCRITURAS NOTARIALES

Bartolomé Ferrá, 2-2.º-1.º Tel. 15019

ESTABLECIMIENTOS MERCURIO

Objetos para regalo

C. Jaime Armengol, 41 Tel. 403
INCA

SASTRE

Raimundo Reus

Plaza Mayor, 45-1.º - C.
PALMA DE MALLORCA

RELOJERIA CORT

RELOJES SUIZOS

Pl. Cort, 11 Tel. 24922
PALMA DE MALLORCA

VOCACION.—Palabra hermosa y alegre porque rezuma juventud y entrega. Toda vocación es fruto de un designio amoroso del Señor. Es la respuesta franca y generosa a la elección gratuita de Dios. Todos hemos sido llamados, elegidos —éste es el genuino sentido de «vocación»— a ser cristianos. Esta es la gran vocación y sólo a través de ella pueden entenderse las demás vocaciones. Cada cristiano que va madurando su fe, su caridad, su esperanza contribuye a la edificación de la casa común que es la Iglesia. Pero este sólido edificio —la Iglesia, Cuerpo Místico— necesita piedras angulares, columnas fuertes, pilares audaces y atrevidos que sostengan el equilibrio del conjunto. A esos Dios les llama con una elección especial: la vocación sacerdotal.

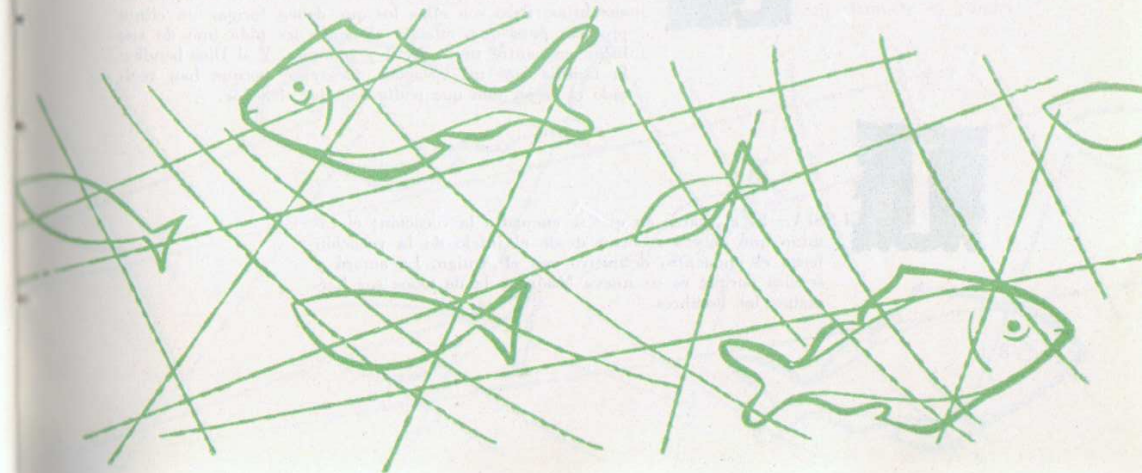


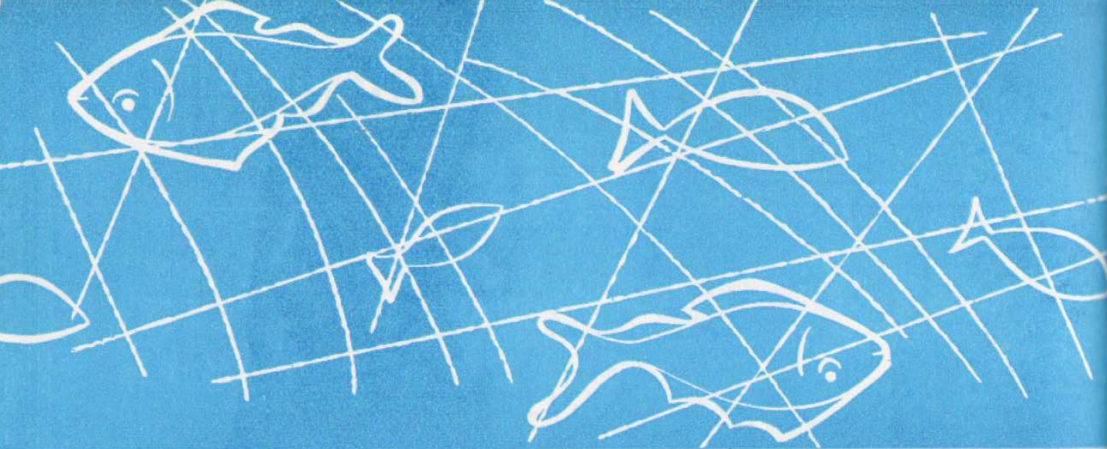
AMISTAD.—Todas las tardes descende el Señor a pasear con sus hijos como hacía al principio cuando la creación. Busca cariño y amistad. El primer rasgo de toda vocación es precisamente éste: la vocación es una amistad. Resulta difícil saber cómo y por qué se empieza a ser amigo. Tan sólo nos percatamos de ella cuando en nuestro corazón sentimos esa íntima necesidad de estar con el amigo y de compartir con él sus penas y alegrías.

Y el Señor —amigo fiel— nos acepta y acoge con un amplio abrazo: «Vosotros sois mis amigos». (Jn. 15, 14).



CIELO.—Es el objetivo de la vocación. Ir abriendo el paraíso a todos. Quien sólo quiera ver en la vocación el camino para salvarse a sí mismo, no ha comprendido la amistad que le brinda el Señor. Tan sólo busca una felicidad personal y egoísta. El cielo es la casa donde el Señor quiere vernos reunidos a todos. Y por eso brinda su amistad: para que le ayudemos y compartamos sus anhelos de llevar a los hombres a la casa del Padre.





DIOS.—La vocación es una gracia gratuita de Dios. Nadie puede decir: yo he elegido ser sacerdote. Es Dios quién elige a quién quiere y cómo quiere. A primera vista parece que Dios juega al escondite y nos desorienta. A veces es difícil descubrir la mano divina en unos hechos aparentemente intrascendentes. Dios anda detrás de ellos y sonríe: «no habeis sido vosotros quienes me habeis elegido; he sido Yo quien os he elegido a vosotros».

ENTREGA.—El joven que acepta la amistad del Señor ya no se pertenecerá más a sí mismo porque ha reemplazado sus ilusiones y deseos por los de Cristo y las almas. «Venid, Yo os haré pescadores de hombres. Y ellos dejando sus redes le siguieron».

FAMILIA.—No son los padres quienes «hacen» la vocación de sus hijos. Pero son ellos los que deben formar un clima propicio para que, cuando el Señor les pida uno de sus hijos, encuentre tierra fértil y generosa. Y si Dios bendice la familia con un vocación, alégrese porque han recibido el mejor don que podía hacerles el Señor.

LIGERÍA.—Es el marco en que se encuadra la vocación; el camino que deberá recorrer desde el inicio de la vocación hasta el encuentro definitivo con el Amigo. La amará y servirá porque es su nueva Madre y la de todos sus hermanos los hombres.

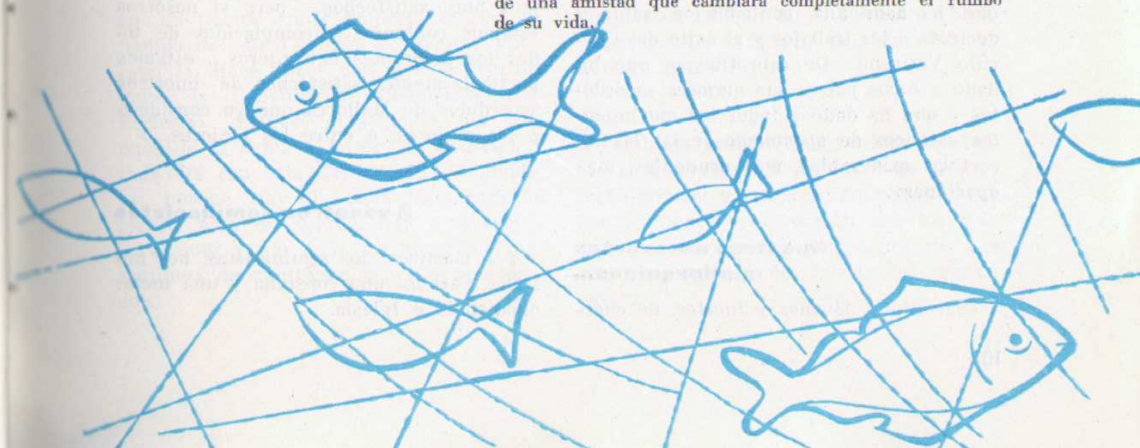
JUVENTUD.—Que no es otra cosa que una mezcla de alegría, de ilusión y de una gran esperanza. Ee será siempre muy necesaria, pero sobre todo, cuando le rondan el miedo y el cansancio. Entonces deberá esperar con ilusión y deberá acariciar esperanzado el dulce sueño de su ordenación sacerdotal.

MARIA.—Madre de los pobres, de los niños, de los que sufren y, de un modo especial, de los sacerdotes. Ella es testigo y animadora en el lento proceso de maduración de la vocación. La cuida y rodea de mil cuidados como haría con su Hijo en Belén. Y no podía ser de otro modo. ¿Acaso no es madre de Cristo y no son los sacerdotes imágenes vivientes de su Hijo?

RENUNCIA.—Es la sal que da verdadero valor a la vocación. Cuando ésta nace sucede lo mismo que con cualquier amistad: la luz de la ilusión debilita toda sombra de dolor y renuncia. Pronto se descubre que la vocación exige mucho. Será necesario limarla y cuidarla separándola de cualquier elemento exterior que pueda dañarla. Pronto la renuncia dará copiosos frutos: brotará más pujante aún la ilusión y renacerá la esperanza.

SACERDOTE.—Es el continuador de la misión de Cristo en la salvación de las almas. Quizás sea ésta la mejor definición del sacerdote: ser otro Cristo viviente en la tierra. Como Cristo deberá entregarse totalmente a su ministerio y ser el servidor del pueblo. Será el que ofrezca sacrificios a Dios y, al mismo tiempo, la víctima que es ofrecida al Padre.

Y... ya hemos llegado al final de nuestro pequeño abecedario vocacional. ¿Defraudados? Era necesario que fuera así. Toda obra de Dios —y más aún la vocación— será siempre un misterio para nosotros. Aceptémoslo con humildad y respetemos a aquéllos que llevan dentro de sí el sello de una vocación. Han escogido al Señor como porción de la herencia y llevan marcada en su corazón la huella de una amistad que cambiará completamente el rumbo de su vida.



Ecos de una visita

Jaime Vives

Han pasado ya unos meses desde aquel atardecer del 28 de noviembre en que el Seminario de Mallorca se vio alegrado y conmovido por la visita del Excmo. y Rvdmo. Sr. Nuncio de S. S. en el Perú, D. Rómulo Carboni.

Yo he venido...

—«Yo he venido a Palma de Mallorca, —nos decía—, para ver las familias y los amigos de nuestros mejores sacerdotes...»

—«Yo he venido porque deseaba visitar la Diócesis de Mallorca, para ver el lugar donde han nacido, se formaron y se prepararon los sacerdotes que tenemos hoy en diferentes lugares del Perú.»

—«Yo he venido porque deseaba visitar, arrodillarme —como he hecho en la tarde de hoy, sobre la tumba del Obispo de Mallorca que ha fallecido, o mejor, se ha trasladado de la tierra a la patria del cielo en este mismo año. Este Obispo que yo he escuchado y admirado durante las congregaciones generales del Concilio Ecuménico Vaticano II. De este Obispo que ha dado una contribución sabia y decidida a los trabajos y al éxito del Concilio Vaticano. De este Obispo que ha dado a otros países sus mejores sacerdotes y que ha dado a todos los movimientos católicos de apostolado seglar las directivas más sabias, más prudentes, más oportunas.»

Nuestros sacerdotes mallorquines...

«Sacerdotes jóvenes y fuertes, de cuer-

po y de corazón, inteligentes y cultos, llenos de anhelo y de celo apostólico, trabajadores...» «Yo he dicho a todos mis amigos en diferentes partes del Perú, en los países de América del Norte y en los diferentes países que he visitado de Europa que yo estoy muy contento de los sacerdotes de Mallorca. Sacerdotes que están al día de las necesidades de la Iglesia y que trabajan con método moderno, con programas que son verdaderamente los mejores y con frutos abundantes y maravillosos. Y han hecho este trabajo en los seminarios, en las parroquias, con los Cursos de Cristiandad, con la predicación del Evangelio... y, de una manera especial, con su ejemplo, con la virtud, la bondad y la santidad de su vida sacerdotal y apostólica.»

«Es mi deseo ardiente —continúa diciendo el Sr. Nuncio del Perú— que el número más alto de sacerdotes que se pueda enviar al Perú, venga de la diócesis de Mallorca. ¿Por qué?». «Es un hecho que los sacerdotes venidos de diferentes partes del mundo en los últimos años son muy buenos sacerdotes. Estamos muy satisfechos... pero si nosotros estamos contentos y complacidos de todos los sacerdotes extranjeros... estamos particularmente satisfechos de nuestros sacerdotes de Mallorca que yo considero o los mejores, o entre los mejores...»

A vosotros seminaristas

Y a nosotros los seminaristas, nos dio Mons. Carboni una consigna y una meta: obediencia e Iglesia.

«Encontrándome con Vds. superiores, profesores y alumnos, tengo la sincera convicción que el Seminario de Mallorca es el mejor Seminario que he visitado en mis 27 años de ministerio pontificio. Espero encontrar a muchos de Vds. en el Perú.»

29-XI-64

Rómulo Carboni
Nuncio de S. S. en el Perú

«Queridos seminaristas, nos decía, tengan ustedes siempre la mente y el corazón, las ideas y los sentimientos de Jesucristo. Tengan el verdadero espíritu de la Iglesia... Aumenten cada día el patrimonio de las virtudes cristianas y sacerdotales. Sean cultos, apostólicos... y sean obedientes a la autoridad constituida, a Cristo, al Papa, al Obispo...»

«No hay duda que para redimir y salvar al mundo, Dios podía manifestar su voluntad de una manera muy sencilla, pero escogió el misterio de la Encarnación, de la predicación, de la Pasión... no hay otro camino para cumplir la obra de colaboración con Dios para la salvación del mundo...» «Todos los días, todos los momentos unidos a Nuestro Señor Jesucristo en la obediencia —y obediencia hasta la muerte—, en el sacrificio...»

«Que seamos siempre hijos verdaderos de la Virgen Santísima... imitando sus virtudes..., la sencillez, la modestia, la humildad, la obediencia...»

«Queridos seminaristas, ustedes viven en un tiempo muy importante, en el tiempo de este Concilio Ecuménico Vaticano II. Hace pocos días hemos firmado todos la Constitución Dogmática «De Ecclesia». Empecé el segundo día después de la firma a hacer mi meditación cada día con esta Constitución Dogmática, porque hay de todo. Hay para la mente, para el corazón, hay para creer, para amar y hay todo un programa maravilloso de santificación y de apostolado.»



Y ¡cuántas ideas nos dio también a nosotros el Sr. Nuncio para que las pensemos con el corazón!

«Que Dios os bendiga con la perseverancia —terminaba diciendo el Sr. Nuncio—, procuren ayudarnos con su sacrificio y oraciones... y ¡cómo estaré yo contento si pudiera dar la bienvenida a algunos de ustedes en el Perú o en otros países donde la Providencia de Dios me llamara en un futuro...!»

También nosotros estaríamos contentos si ésta fuera la voluntad de Dios y trabajaremos y nos formaremos siempre con la mente y el corazón abiertos a la rosa de los vientos, conscientes de que nuestro hogar es la Iglesia del mundo entero.

LOGAR-VI

FOTO - CINE - REPORTAJES
TRABAJOS INDUSTRIALES
LABORATORIOS BLANCO, NEGRO y COLOR

Central: General Mola, 10
Sucursal: 31 de Diciembre, 9
Teléfono 22447 - 52277

SASTRERIA ECLESIASTICA

FRANCISCO MURCIA

Representante:

Domingo Cabot Picornell

CERERIA PICORNELL

VELAS LITURGICAS E ILUMINACION - ORFEBRERIA
RELIGIOSA - ORNAMENTOS - IMAGENES
PRODUCTOS LITURGICOS EN GENERAL

Call, 23 Tel. 15727

PALMA DE MALLORCA

SUEÑO Y REALIDAD

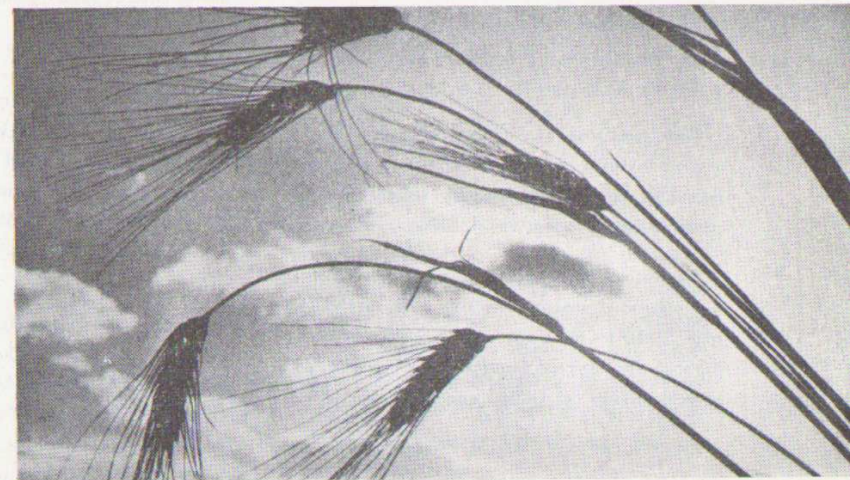
A D. Miguel Perelló —terminada la vestición de su hijo, el pasado 7 de febrero— le pedimos unas impresiones para nuestra revista. Gustoso ha accedido a nuestra invitación.

El día suspirado, hace tiempo, en el corazón de un niño de 13 años —quizás sin saber plenamente a donde va— ha llegado ya. Para él todo es ilusión y fervor juvenil por vestir su primera sotana. Hace meses que no sabe hablar de otra cosa. Nosotros, sus padres, —a lo mejor por considerarlo demasiado niño— lo miramos como un paso más, un acto protocolario que se hace de muchos años en el Seminario, pero con la natural ilusión de que nuestro hijo es protagonista.

Pero cómo ha cambiado todo al ver cuando el niño, juntamente con sus 40 compañeros, iba caminando hacia el altar con la sotana puesta. Parece como si de repente se hubiera realizado la ilusión que tienen todos los padres cuando tienen un hijo en el Seminario. Parece como si ya lo estuvieran viendo sacerdote de verdad. Cambia todo de colorido. Es un sueño, una ilusión, ya lo sé. Pero qué gusto da soñar, aunque sea por unas horas, cuando el sueño es tan bello. A decir verdad, no quieres frenar esta quimera, sino, todo lo contrario, darle rienda suelta, haciendo volar la imaginación, pasando por alto los años, contratiempos y dificultades, imaginándolo que está, con sus compañeros, en el altar preparándose para dentro de poco celebrar.

Y pensar, como nos decía el M. I. Sr. Rector, que todo ello se convierta en realidad, dependa en gran parte de los padres. Es un pensamiento tan inquietante que quieras o no te hace despertar de este bello sueño al sentirte el enorme peso de esta gran responsabilidad, que, sin perder nada de significado, se lleva con alegría y con enorme ilusión, al saberte copartícipe del sacerdocio de tu hijo que sigue con sus 13 años, con las travesuras, distracciones y pensamientos propios de su edad y que día a día, necesita ir formándose y puliéndose para convertir en realidad el bello sueño, que en el día grande de su vestición han forjado todos los padres que por primera vez han visto vestir la sotana a sus hijos.

Miguel Perelló





HOMENAJE A LA MEMORIA DEL DR. ENCISO

«Los que visteis mi humildad, veréis también mi exaltación».

alentándonos a ser fieles seguidores del Apóstol San Pedro. Después del canto de Laudes, el M. I. Sr. Rector bendijo los ornamentos sagrados, obsequio de distinguidas familias y de los Sres. Albaceas del M. I. Sr. Canónigo Penitenciario (e. p. d). En breves pero sentidas palabras el Sr. Rector nos instó a agradecer con nuestras plegarias el amor que Mallorca tributa al Seminario.

La capilla estaba ya repleta de fieles cuando los seminaristas, presididos por el Ilmo. Sr. V. Vario Capítular, M. I. Sr. Rector y Claustro de Profesores, entraron procesionalmente. Ofició la misa solemne el M. I. D. José Sacanell. La celebración según las nuevas rúbricas permitió una más intensa participación por parte de todos los asistentes. En la homilía el Rvdo. D. José Estelrich, Consiliario de los Jóvenes de A. C., nos exhortó el amor y adhesión a la Iglesia, al Papa y a la Jerarquía.

El Gregoriano puro y nítico de la Schola Cantorum, dirigida por el P. Estradé, sembró notas de espiritualidad en el ambiente recogido de la iglesia. Interpretó además dos composiciones polifónicas de Millet y Massana, que cantan el glorioso patrocinio del Apóstol San Pedro.

Un clima denso de nostalgia se respiraba en el gran salón de entrada, donde tuvo lugar el homenaje al Señor Obispo. Abrió el acto el diácono D. Rafael Servera: «En este acto de hoy —dijo— parecen cumplirse aquellas palabras que un día escribiera nuestro Obispo en su úl-

tima carta a los diocesanos: «Vosotros habeis contemplado la humillación de vuestro Padre. mi humillación, veréis también mi exaltación». Yo podré deciros con Jesús. «Los que visteis

La ovación fuerte y cerrada fue expresión de unos sentimientos íntimos que nos unían a todos en el amor a nuestro Obispo. Entre aplausos el Ilmo. Sr. Vicario Capítular descubrió el artístico cuadro, obra del insigne pintor D. Ramón Nadal que ha sabido traducir con sus pinceles «el retrato que todos llevamos en el corazón», como dijo momentos después el Vicario Capítular.

La Schola cortó los aplausos con un grito ardiente de invitación a la alabanza. «Pobles de Mallorca, «beneü el Senyor, perquè ha vençut, diu nostre Pastor», era el estribillo que repetía el coro, alternando con una pieza titulada «Salm del Pastor ferit de mort», original del seminarista Domingo Mateu, que describe con nitidez de notas la enfermedad, obliación, muerte y victoria de nuestro amado Prelado.

La lectura de la carta del Ilmo. D. Emilio Enciso —que reproducimos en otra página de nuestra revista— produjo profunda impresión en el ánimo de todos.

Las palabras finales del Ilmo. Sr. Vicario Capítular fueron cálida exhortación a seguir el ejemplo de nuestro Obispo: «El descubrir un cuadro tiene como finalidad dar a conocer a la

persona homenajeada. No voy ya a hacerlo. Conocéis a vuestro Obispo. Pero sí quiero resaltar un pensamiento que le era grato: Sacerdocio y víctima son complementarios, van siempre unidos. Ahí está vuestro Obispo que supo inmolar, en el altar de su sacerdocio, toda una vida hecha de amor y entrega a la Iglesia. Ahí está vuestro modelo, seguidle e imitadle».

Con los acordes solemnes y festivos de una composición polifónica se cerró este acto.

Los alumnos del Seminario Menor, a media tarde, nos ofrecieron un festival de gimnasia dirigido por el comandante D. Lorenzo Caldentey. Y los alumnos de Oratoria fueron los encargados de la velada recreativa.

La gran jornada patronal finalizó con el canto de Vísperas y acto eucarístico, con sermón por el Rvdo. D. Guillermo Muntaner, Superior del Seminario de Trujillo.

En el silencio de la noche, cuando todo estaba en paz, visité de nuevo el cuadro del Obispo, instalado ya definitivamente en la suntuosa y austera sala central de la Domus Assumptae. Desde él parecía repetirme: «Cuando vengo al Seminario y os contemplo apiñados en torno a vuestro Obispo, sueño en el futuro». Un futuro que para él es ya presente y que en nuestras manos está el hacerlo grato a su mirada de Padre bueno.

A medida que pasan los meses el recuerdo de nuestro Obispo se aviva en todos. Ahora empezamos a comprender y medir la gran talla sacerdotal del que fue nuestro Padre y Pastor.

Pero temíamos que nuestro antiguo Obispo viviera invisible entre nosotros y no supiéramos descubrir su presencia oculta y velada; que su recuerdo permaneciese en el silencio.

La festividad de la Cátedra de San Pedro nos ofreció el marco para tributarle un homenaje. Todos los actos que en ella se desarrollaron llevaban un carácter genuinamente evocador de la noble figura del Obispo que nos dejó.

El Rvdo. P. Dom. Miguel Estradé, Monje de Monserrat, nos dirigió una meditación bíblica,

QUE DIOS SE LO PAGUE

Carta del Ilmo D. Emilio Enciso que se leyó en el acto de homenaje al Sr. Obispo difunto.

¡Cuánto nos hubiese gustado estar con Vds. en este día! Físicamente no es posible; pero espiritualmente sí. En espíritu estaremos con Vds.; mezclados yo con los sacerdotes y mis hermanos con los seglares asistentes.

Nuestras oraciones subirán juntas al cielo; nuestros corazones palpitarán al unísono con sentimientos correlativos de gratitud. Los de Vds. en agradecimiento al Obispo que tanto amó a su Seminario. Los nuestros en agradecimiento al Seminario que tanto amó a su Obispo.

Rodeado de unos y otros, estará él, ausente y presente. Ausente porque el Señor se lo llevó de entre nosotros. "Arruinada la casa de la terrena morada, se ha trasladado a una eterna habitación en los cielos". Presente, porque su espíritu no se ha ido. Desde el cielo, cuyas alturas, por la misericordia divina, esperamos haya alcanzado, vela por su Seminario; a la vez que éste resulta un magnífico exponente de cuanto él sintió y quiso.

Encarnación gráfica de lo uno y lo otro es el retrato —valiosa obra de arte de nuestro admirado D. Ramón Nadal— que hoy se instala en ese centro.

Desde él parece repetir a directores, educadores y profesores: "Si los hombres no siempre saben apreciar el sacrificio que os imponéis y el valor de la labor realizada, bien lo sabe Dios y lo sabe también vuestro Obispo". (Carta del 29 de junio de 1956).

Y a los seminaristas: "Mira el labrador su finca verdeante y en su fantasía hace cuentas para el futuro, poniéndose siempre en lo mejor. Así miro yo a esta Casa y fantaseo para el porvenir... Y me parece, y creo que no me equivoco, que son muchos, muchísimos, mis seminaristas que están dispuestos a desentenderse de todo lo demás, como el Maestro, para poner todo su pensamiento, su aspiración y su ideal en aquella mies".

También parece que desde el mismo retrato recoge la promesa de los anhelos juveniles: "Todos procuraremos ser fieles a la consigna: "Trabajar pensando en la última Misa del Sr. Obispo". Sabedores de que si lo hacemos así, nuestro sacerdocio será agradable a Dios". (Carta a la familia Enciso de los seminaristas que recibieron la sotana el pasado 18 de octubre).

Esta carta que Vds. leerán delante del nuevo retrato del que fue su Obispo y nuestro hermano, la estoy escribiendo teniendo delante la fotografía de la Virgen del Seminario. Así la sintonía es más perfecta.

Fiel a esta postura termino mi carta con el final del bello salmo que en la dulce lengua mallorquina escribió un seminarista:

"Pobles de muntanya, beneïu el Senyor; donau-li gràcies gents de la planura.

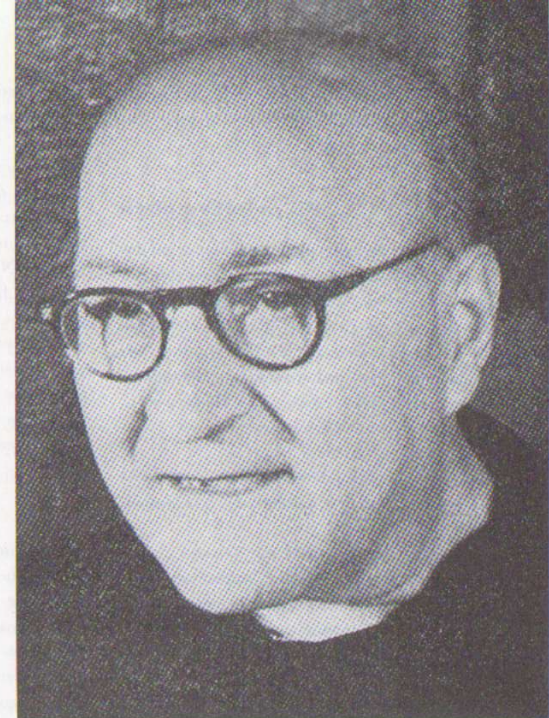
Alegrau-vos, carenes de la serra; deixau la tristesa; platges d'aigües d'or.

Perquè he vençut: diu vostre Pastor".

Mis hermanos y yo —especialmente Rosario, la que convivió con su hermano Obispo los nueve años mallorquines— estamos muy unidos con Vds. en el acto de hoy. Que Dios se lo pague.

Madrid, 21 de febrero de 1965

Emilio Enciso Viana



MOSSÈN JOAN M. THOMÀS

Hace meses, al finalizar una audición musical el Seminario se propuso rendir en fecha oportuna, un homenaje a Mossèn Joan M. Thomàs. Desde aquel día empecé a estudiar la rica personalidad de tan buen maestro. Leí libros, repasé revistas, le visité a él y a su hermano D. Gerardo en su acogedora casa de Palma. A medida que le iba conociendo, mi admiración crecía más y más. Largamente escribiría sobre Mn. Thomàs si el espacio de nuestra revista me lo permitiese. Resumí las notas y aquí está el fruto de mi trabajo.

En espera...

Don Juan nació con alma de artista, abrazó su vocación con toda dedicación. La música se-

ría para él, camino que le llevaría al conocimiento de Dios y a gozar de su belleza.

Pero sin cultivo, la vocación queda silvestre y ruda. El effluvio artístico necesita de un cauce firme y seguro.

Bien lo comprendió el entonces Obispo de Mallorca Dr. D. Pedro Juan Campins. Ya en sus años de Seminario le envió a Barcelona a las clases que el maestro Eusebio Daniel daba sobre órgano y armonía. Enviado más tarde a París estudió composición con el gran músico Tournemire.

En sus primeros años de sacerdocio actuó de organista suplente en la Catedral. D. Juan no llevaba prisas. Sabía esperar la hora oportuna.

Mientras tanto recogía fuerzas, medía dificultades, allanaba el camino de un éxito que llegaría a ser mundial.

Su primera obra

Mallorca y en general todo el mundo se debatía en aquellas épocas entre los acordes de la música romántica, demasiado pasional y recargada, para que llegase con buen efecto a los oídos de los «profesos» en este arte. Por eso D. Juan, ayudado de su hermano D. Gerardo y otros amigos, fundó la «Associació Bach per la Música antiga i contemporània».

Descubrir antiguos valores y dar a conocer nuevos nombres, fue la finalidad de esta asociación.

Prueba de su vitalidad fue el salón «Domus Artis», en el que grandes músicos como Unisky, Arrau, Llobet, Tournemire, el cuarteto Calvet, Jean Aubry ofrecieron al selecto público brillantes audiciones.

El nombre de Mn. Thomás aparecía junto a los grandes de la música contemporánea. Pero sus planes eran aún más ambiciosos.

Comité pro Chopin

El 20 de Julio de 1930, en el poético marco de la Cartuja de Valldemosa, en presencia de las autoridades de la Isla, se creaba el llamado «Comité Chopin».

Nació como un póstumo homenaje al gran músico polaco que diez lustros antes pasó en Valldemosa horas íntimas y luminosas. «Su objeto —leemos en los estatutos— es exclusivamente artístico, extendiéndose, dentro de esta modalidad, a todos los aspectos musicales, históricos, turísticos y biográficos, relacionados con la estancia de Federico Chopin en Mallorca».

Fundador, organizador y alma de este Comité era Mn. Joan M. Thomás, quien en la alocución inaugural decía: «No importa buscar palabras cuando el mismo lugar nos habla con toda la sugestión necesaria para hacer penetrar la música hasta lo más hondo del alma. Por aquí pasó Chopin. Esto nos basta. Aquí está su música hecha luz y perfume».

Cada año se celebraba un festival con la colaboración de insignes maestros y concertistas.

Entretanto D. Juan fundó una revista internacional de música. Enmarcada en franja azul y ondulante, como la ruta de un viaje marítimo, se puede leer el título en letras rojas: PHILARMONIA. Palabra y signo de universalidad que, en bella armonía, conjuga diferentes lenguajes y culturas para hablar de un arte que sólo necesita del lenguaje del corazón. Tenía esta revista distintos apartados dedicados a las diferentes naciones que en ella colaboraban. Muy pronto pasó a ocupar uno de los primeros puestos entre las revistas de crítica musical.

Capella clásica

Este fue sueño largo tiempo acariciado por el Mtro. Thomás: dotar a Mallorca de una masa coral que enarbolase muy en alto su pasado histórico musical. Ensayos, largas horas aparentemente perdidas enseñando solfeo y vocalización; horas silenciosas y muy lejanas de los aplausos que luego cosecharían, precedieron al primer concierto. Bien sabía el Mtro. Thomás que las grandes obras no se improvisan, sino que requieren preparación y esfuerzo.

Aquella primera aparición ante miles de personas de distintas nacionalidades arrancó una ola de aplausos y admiración. En este concierto —año 1932— alternaron con el gran pianista Rubinstein en la Cartuja de Valldemosa y con la Orquesta Sinfónica de Madrid en el Teatro Principal de Palma.

«He aquí un conjunto —escribía un crítico musical— al que cabe saludar con entusiasmo alentador».

La Capella Clásica, hija de un corazón abierto, no podía menos que ser un canto a la fraternidad íntima de nuestro hogar de Mallorca y un canto de paz, pregón de la fraternidad que une a todos los hombres. Quería, además, cantar la alegría clara y serena que engendra optimismo, secreto de fortaleza y victoria.

En ruta

Los horizontes de la Capella Clásica eran anchos. Su vida era pujante. Su misión no permi-

ta encerrarse en nuestra isla. Debía salir, peregrinar por el mundo la belleza y el arte.

Fue en 1944 cuando inició su primera «tour-né» por tierras de España. Poéticamente el mismo D. Juan, bajo el seudónimo de J. I. Olmedía, nos describe esta gira en el libro «40 cantores en ruta...». Entre estos conciertos cabe destacar el Homenaje de la Capella a Tomás Luis de Vitoria en el Convento de las Descalzas Reales de Madrid; en el Teatro María Guerrero, ante los micrófonos de Radio Nacional. En Toledo actuó durante las fiestas del Corpus; también celebró conciertos en el Palacio de Carlos V y en las Jerónimas de Granada, en el Teatro Principal de Alicante y en los Dominicos de Valencia.

Triunfal fue el paso del «Coro Hispánico» —como llamaban a la Capella— por los Estados de la Unión. Visitó más de 30 grandes ciudades, donde cantó a Mallorca y a España con voces maravillosamente acopladas.

Dos años permaneció Mn. Thomás por tierras de América. Celebró conciertos, dio conferencias y recitales. Su nombre aparecía en primera página de los grandes rotativos; hasta se le ofreció una cátedra en una universidad neoyorkina. D. Juan la rehusó. Sus planes eran otros.

Compositor

Aun sin contar las obras inéditas, largo sería el elenco si tuviéramos que enumerar todas las composiciones salidas de la pluma del Mtro. Thomás. Su producción va desde los más sencillos motetes religiosos, hasta las más grandes composiciones corales, de órgano u orquestales. Sólo el recuerdo del «Festival de Bellver» nos da una idea de su carácter genial e inspirado.

Bástenos evocar aquí el testimonio de Joaquín Rodrigo: «En Juan María Thomás —dice— tenemos un músico que a su cultura, finísimo gusto y exquisita sensibilidad, une la más limpia musicalidad».

Amistad con Manuel de Falla

Como hay cuerpos gemelos, existen también almas gemelas. Así podríamos llamar a D. Ma-

nuel y a D. Juan: dos espíritus con unos mismos ideales, con unas mismas metas; dos corazones en un común amor: el amor a lo bello, a lo espiritual, a Dios.

Un martes de carnaval de 1933 D. Manuel de Falla pisó por vez primera el suelo de nuestra isla. Estableció su residencia en una casita de Génova. Allí, en la soledad, crecía fuerte el hábito creador. Llevaba un proyecto: la composición de la Atlántida.

D. Juan rendía admiración a Falla, pero D. Manuel veneraba al Mtro. Thomás. Su estancia en la isla y la dedicación de la Balada de Mallorca son pruebas expresivas de los lazos íntimos de esta amistad.

En retorno el Mtro. Thomás y su Capella trasladáronse a Cádiz, donde rindieron a su gran admirador el póstumo homenaje de la ple-garia cristiana. D. Manuel había fallecido. Era el 14 de noviembre de 1946.

Buscador de islas

También D. Juan, como el Mtro. Falla, va en busca de una isla. Ahora está cruzado de brazos, como testimonio mudo de una gran labor realizada. Esperando la visita del Señor, su Amigo, piensa en un futuro de eternidad.

Con San Pablo podría repetir: «He luchado un buen combate, he terminado mi carrera...»

Y el Seminario, junto con Mallorca entera, recordando un pasado de gloria, le rinde su admiración y su afecto.

Gabriel Rosiñol



LIBROS RELIGIOSOS ESCOGIDOS Y LIBROS EN GENERAL EN

Librería Religiosa Selecta

San Felipe Neri, 34 - Tel. 22522

PALMA DE MALLORCA

BONETES
SOMBREROS
CUELLOS
PUÑOS
VINAJERAS

EXTENSO SURTIDO EN TODA CLASE
DE GENEROS ECLESIASTICOS

SASTRERIA ECLESIASTICA

PEDRO GARCIA

CASULLAS
CINGULOS
PORTA-VIATICOS
CRISMERAS
APLICACIONES

Morey, 21 - Teléfono 12137

PALMA DE MALLORCA

Mercería COLON

Siempre las últimas novedades

Colón, 58 Teléfono 11396
PALMA DE MALLORCA

"CALZADOS DADOS"

LA MAYOR BARATURA DE ESPAÑA EN
ARTICULOS DE CALIDAD DESCUENTOS
A COMUNIDADES Y FAMILIAS NUMÉ-
ROSAS — EXISTENCIAS ENORMES

Anselmo Clavé, 19 Teléfono 16119
PALMA DE MALLORCA

ANTONIO RAMIS TORTELLA

Fábrica Artículos Piel y Guantería

Perla, 6 y Cruz, 18

Teléfono 168

INCA

MUEBLES DUCAL

MANACOR

Con su magnífica exposición de muebles les ofrece las máximas garantías. Precios asequibles. Precios al alcance de todas las economías.

QUEREMOS CONTRIBUIR A SU FUTURA FELICIDAD
VISITENOS SIN COMPROMISO Y QUEDARA CONVENCIDO

TALLERES:
Antonio Durán, 25-27 y 29 - Tel. 358

EXPOSICION:
Juan Segura, 8 - Tel. 14

CELEBRANDO UN CINCUNETENARIO

«Las Schola Cantorum a su fundador, el Obispo Campins». Así rezaba la dedicatoria que, junto al retrato del Prelado, presidió las jornadas conmemorativas. Dedicatoria sencilla, símbolo de un vivo recuerdo y de una gratitud perenne.

Era un deber recordar, en el cincuenta aniversario de su muerte, al gran Obispo fundador de la «Schola» y promotor de la liturgia y de la música sagrada en nuestra Diócesis. Cumpliendo este sagrado deber el 23 de febrero, día del aniversario, desde la capilla del Seminario subió hacia Dios el incienso de nuestra oración, en la misa solemne y en el responso que la Schola Cantorum entonó para su fundador.

Y, unos días más tarde, al finalizar el curso de canto gregoriano y música sagrada —que en torno a la fiesta de la Cátedra nos dirigió el P. Dom. Miguel Estradé— la velada de clausura se dedicó a la grata memoria de tan egregio Prelado.

Abrió el acto una lectura del Eclesiástico que constituyó la mejor dedicación del homenaje. Seguidamente varios alumnos de Teología leyeron una reseña biográfica del Obispo Campins, y recordaron su obra admirable de reforma en la Catedral y sus sabias directrices referentes a la liturgia y a la música sagrada.

En el transcurso de la velada, bajo la dirección del P. Estradé, fueron interpretadas varias piezas de gregoriano; el significado de estas antífonas nos recordó a los señores Obispos D. Pedro J. Campins y D. Jesús Enciso. En la segunda parte se cantaron el Kyrie de una misa aprobada y algunos salmos en lengua vernácula, ejemplos vivos de la renovación litúrgica del Concilio.

Al terminar el acto el M. I. Sr. Rector tejió una semblanza del Dr. Campins y le dedicó aquellas palabras de elogio del antiguo Rector de este Seminario, hoy Obispo de Menorca: «Va-



(Del archivo del Seminario)

lientemente, pontificalmente, con espíritu ponderado y positivo, sin malquerencias ni desamores, obró la verdad amplia en caridad abnegada y con pulcritud nobilísima», para expresar después el voto de fidelidad que ofrecía el Seminario a su figura y a su significación.

A continuación agradeció al P. Miguel Estradé su dedicación ilusionada al tercer curso de música sagrada; sus palabras fueron subrayadas con un cálido aplauso.

Y finalmente el Sr. Rector invitó al Rdo. D. Bartolomé Nigorra, antiguo maestro y director de nuestra Schola, que durante 49 años se ha dedicado a la enseñanza del gregoriano y de la buena música religiosa, a que cerrara la velada. Sus palabras fueron testimonio de devoción y amor filial: «Todo cuanto soy y he sido —dijo— lo debo al Obispo Campins». En aquellos momentos los seminaristas, viendo en D. Bartolomé la encarnación del espíritu de aquel Prelado mallorquín que tanto amó a la Iglesia, rubricaron con una ovación cerrada los trabajos y desvelos del anciano profesor. El supo mantener y propagar el fuego del movimiento litúrgico y musical que promoviera el Obispo Campins.

Bartolomé Tauler

Literatura en general - Libros religiosos
Artículos escritorio - Estilográficas

LIBRERIA

Jovellanos

PAPELERIA

Jovellanos, 5 Teléfono 14131
PALMA DE MALLORCA

Servicio Técnico Oficial

FERMAX

intercomunicadores, equipos de sonido

TELEVISION

TÉCNICOS: G. Pons - N. Salom

Olmos, 146 Tel. 15348

Cereria Barceló

VELAS LITURGICAS CALIDADES PARA LA
SANTA MISA Y EXPOSICION DEL SANTISIMO

San Miguel, 142 Palma de Mallorca

LIBRERIA POLITECNICA

Libros religiosos y escolares

Siete Esquinas, 9 Teléfono 14353 Apartado 102
PALMA DE MALLORCA

MANUFACTURAS VDA.
DE G. BERMEJO

Dtor. Gerente
JOSE SOLER



IMPERMEABLES
GARANTIZADOS

Facilidades de Pago
Enviamos muestras

SASTRERIA ECLESIASTICA

Representante: DOMINGO CABOT PICORNELL - Call, 23 - Tel. 15727 - PALMA

CRISTAL
MUEBLES+DECORACION

TALLERES:
Hospital, 19 y 21 - Teléfono 287
MANACOR

EXPOSICION:
Avda. Alej. Rosselló, 105 al 111
Teléfono 27608
PALMA DE MALLORCA

fruta del temps

LA «COREMA» MALLORQUINA

Amb agraïment a quants col·laboren o han col·laborat a la formació del novell Arxiu Folklòric del nostre Seminari.

La quaresma és un temps litúrgic excepcional que sol calar de veres dins la vida del cristià; intenta dar-li una nova i forta vivència espiritual.

I, si bé és ver que la pietat o devoció del poble es converteix molt sovint en culte, resta encara qualche cosa que no es tradueix exactament amb aquest llenguatge genuïnament religiós: hi ha una espècia de devoció o d'encobiment popular que té una remarcada tendència a expressar-se en costums, dites o cançons un poc extra-religioses i encara, a vegades, una mica picaresques i sornegueres...

Això succeeix també amb la quaresma a Mallorca.

«Sa corema ja se'n ve...»

La «corema» pel mallorquí popular és primordialment temps de dejunis i penitències, d'austeritats i sermons a balquena...

Els qui en són més poc afectats de tot aquest rebombori de dijunis i abstinències la troben llarga ferm i no hi fan dos mots en assegurar que no hi ha res «més llarg que una corema», per això aprofiten els darrers dies per a treure's la panxa de mal-any; no hi poden allargar el coll a haver d'envestir per dins aquells paratge tan mesells d'ascetismes i abstinències

«sa corema ja se'n ve
com un cavall en es Cós.
Ai, sobrassades «adiós»,
ja mos veurem l'any quí vé...»

Es despedeixen també del trui i la rebulla amb unes bones sonades de ximbomba, xorraes i ferreguins

«Ximbomba, fé fantasies
ara que et deixen sortir:
només tens per venir amb mi
o són set o són vuit dies...»

perquè ja es sap de sempre que la corema n'és poc afectada ferm de truis i bulles: «sa corema té un delit: d'es sopar se va a n'es llit...»

«Ara venen set setmanes...»

Amb tota aquesta munió d'idees no gaire afaflagadores un s'ha de revestir de coratge i santa resignació per a rebre decorosament la «jaia corema», que puntualment es presenta un bon dimecres, vestida de sac, amb una cara ferrenya de tot, i el cap ben brufat de cendra: «Memento homo quia pulvis es...»

Aquesta és la senyal d'investida.

A partir d'aquest punt s'han canviat els «trumfos» ara és hora de mudar les males andances i entrar en sèries reflexions:

«Ara venen set setmanes
d'escoltar es predicador:
Jesucrist se'n mor de ganes
de veure't, cor pecador!»

I tammateix, en el fons, cada un reconeix que li cal canviar una mica; no li costa massa admetre que li val esser millor. Un diria que quasi des del primer moment ja es desitja haver feta bugada a s'animeta, cosa que, per altra part, no deixa de preocupar qualche poc a aquells que no són afectats de passar més d'una «creia» cada any...

Tot i amb això, arribat el dia de sant Josep o el diumenge davant el Ram, es fa el compliment pasqual —«Vos deman perdó si vos he agraviat»— i l'ànima queda neta i blanca com la neu, en haver «sortit de la Parròquia».

Els dies més sants de l'any

Arribats a aquest punt, la cosa emprèn ja la segona i darrera etapa: s'acosta la Setmana Santa, manades fetes...

Aquests són els dies més sants de l'any, i tenen encara dins els nostres pobles un no es sap què, que els fa silenciosos, profunds i recollits. El poble viu aquestes jornades amb una noble serenitat d'esperit; fins les places i els carrers es fan més tranquils i solitaris...

L'Ofici del Dijous i Divendres Sant, el «fas», les processons, es converteixen en vertaderes manifestacions populars de devoció.

El silenci parla.

*«Bon Jesús, quan vos nasquèreu
portàveu corona d'or,
i ara la portau d'espinas
que atravessen lo meu cor».*

Un noble dol agombola les nostres viles, aquells primers dies de primavera...

El Disabte Sant roman en calma.

I ressuscita la Pàsqua!

I la Pàsqua es un vertader pas de la mort a la vida, del dol a l'alegria, del silenci espès a la riulla fresca...

*«No hi ha dia més hermós
dins l'any que Pasco florida:
El Bon Jesús, Margalida,
mori per redimir-nos».*

Es el goig triomfal de Pàsqua:

Jesús ha ressuscitat. Alegria!

Les campanes toquen glòria. Alegria!

I els nins canten per les places. Alegria, alegria, alegria...!

La Pàsqua ha estat un pas triomfal de l'esclavitud a la llibertat, de l'opressió a la joia. Un pas que, a imitació del poble d'Israel, celebra Mallorca amb el xot pasqual i les pastes àcimes: panades i crespells.

*—«El dia del Ram la «Passi»
cada any la solen cantar.
Pel diumenge que vendrà
qui vol panades que en faci...»—*

Un temps nou...

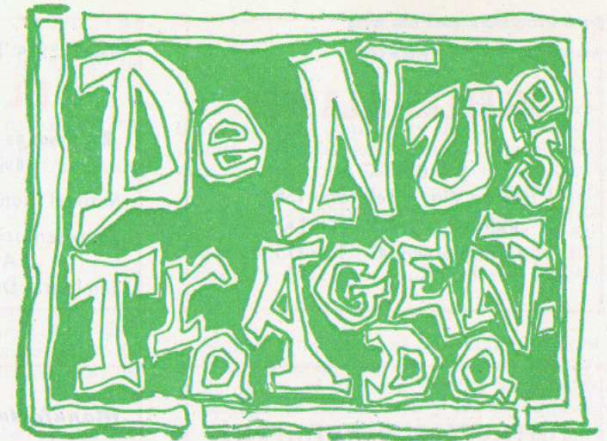
Ha acabat la quaresma.

Ha arribat Pàsqua i ve un temps nou; ho canten els sementers i les cloves mallorquines que, vestides de verd, salmegen profecies d'abundància al néixer de bell nou la primavera.

I allà baix, dins la llum de la plana, es sent a estones el cant d'un conrador, tenyit d'esquelles:

*«sa corema ja és passada;
Mare de Déu, que no torni!
que tenc s'esquena escorxada
d'anar a jeure dejorn...»*

Jaume SANCHO



DESDE EL
1 NOVIEMBRE 1964
AL 1 MARZO 1965

Clausura de los ejercicios

Había terminado una semana de recogimiento y de oración. El 21 de noviembre, coincidía el final de los Ejercicios Espirituales con la clausura de la tercera etapa del Concilio.

Por la mañana, el Sr. Obispo de Ibiza celebró la Santa Misa y predicó la homilía; en sus palabras recordó a nuestro amado Obispo difunto, y nos habló del Concilio y de sus ya maduros frutos, dedicando especial atención a la Virgen María bajo el título de «Madre de la Iglesia», con que iba a ser proclamada por el Papa.

Gracias a la T.V. pudimos seguir con todo detalle la función litúrgica que se celebraba en la Basílica Vaticana, y por la noche en la sabatina transmitimos nuestro gozo a toda Mallorca, por el nuevo título con que honramos a Nuestra Señora.

Concurso de villancicos

Cumplió ya seis años el simpático concurso de villancicos, que, al acercarse la Navidad, convoca la Academia de Música.

En la noche del 20 de diciembre, se celebró la competición en un clima familiar y alegre. Formaron el tribunal el Ilmo. Mons. Valentín Herrero, el Rdo. D. Juan Ferrer y el Rdo. D. Guillermo Payeras. Asistió también, invitado por la Academia de inglés, el profesor de la misma, Mr. Conway.

Los alumnos de VII curso obtuvieron el primer premio de polifonía y el especial para villancico popular, y el segundo y tercer premio fueron otorgados a los cursos IX y VI respectivamente. Se creó un galardón extraordinario para las vocaciones tardías, por su estupenda actuación.

Unos días más tarde, el Seminario Menor celebró también su concurso. Fueron galardonados con el primer premio los alumnos de IV, y consiguieron el segundo lugar los de III curso.

Visita al Seminario

El Sr. Obispo de Ibiza llegó al Seminario para dar gracias a la Virgen Asunta por su restablecimiento; por cuyo motivo se cantó una Salve solemne. Se despidió de nosotros con estas palabras: «Muchas gracias a los superiores y a todos vosotros por las oraciones que habéis ofrecido por mi salud».

Fiesta del Beato Ramón Llull

El Seminario, siguiendo una larga tradición, cuidó de la festividad votiva al Beato Ramón Llull.

Por la mañana, en la Basílica de San Francisco, se asociaron al acto organizado por el Seminario numerosos grupos de estudiantes de Palma. Celebró la Misa solemne el M. I. Sr. D. José Sacanell, y

MUEBLES LLABRES

FABRICA:
Gran Vía - Teléfono 155
EXPOSICION Y VENTA
Gral. Franco, 48 - Tel. 115
INCA

TINTORERIA BLANQUERNA

Lavados en seco - Teñidos a base
de modernísima maquinaria

Entregas en 8 horas

Blanquerna, 36 - Tel. 51442 - PALMA
10% a los suscriptores de Antorcha

Confecciones

MILAN

Camisas - Pañuelos - Calcetines
negros especiales para sacerdotes

Pl. S. Antonio, 10 Palma de Mallorca

LIBRERIA RIPOLL

Compra y venta de libros antiguos
Autógrafos y grabados

San Miguel, 26

Tel. 21355

SASTRERIA ECLESIASTICA

EL CLERO

Religiosos de San Viator - Confección por
Religiosos de Clausura

Manuel Muñoz, 31 MADRID (19)

Representación:
JAIME GUAL
Seminario Diocesano - PALMA

Manufacturas

AMBER

FABRICA ARTICULOS DE LA PIEL

Muntaner, 6 INCA



Calle de Colón, 26 y 28
Teléfono 21563

Pl. San Antonio, 61
Teléfono 14369

PALMA DE MALLORCA

el Rdo. Dr. D. Francisco Bonnin nos ofreció, después del evangelio, una visión de la filosofía actual a la luz de la teología.

Al mediodía, en el patio del Beato en el Seminario dedicamos un acto de homenaje al «hijo mayor de nuestra raza».

Obitos

Día 11 de noviembre pasado moría, después de doble intervención quirúrgica, la madre del seminarista teólogo Jaime Sancho. Y el 11 de enero dejó de existir en Palma el padre del alumno de filosofía Guillermo Cabrer.

«Dales, Señor, el descanso eterno. Y que la luz perpetua les ilumine».

Vestición en el Seminario Menor

El domingo día 7 de febrero vivió todo el Seminario una jornada íntima y alegre. Cuarenta muchachos de tercer curso iban a recibir las insignias del Seminario Menor.

Después del cántico procesional, el M. I. Sr. Rector celebró la Santa Misa. Asistía en lugar de preferencia la escolanía de Calviá al frente del M. Rdo. Sr. Arcipreste. Los numerosos familiares de los seminaristas y amigos del Seminario participaron activamente con su plegaria y su comunión. En la homilía, el Sr. Rector, después de explicar el evangelio, animó a los jóvenes seminaristas a ser sembradores de buen trigo en la sementera del Señor, y exhortó a los padres a que presentaran sus hijos a Dios como la mejor y más costosa ofrenda.

Terminado el Santo Sacrificio, se bendijeron las sotanas y los distintivos del Seminario Menor, que fueron impuestos a los alumnos de 3º. La Schola Cantorum unió y elevó las plegarias de los presentes con algunos cantos gregorianos y composiciones polifónicas.

A media tarde, el Seminario Menor ofreció, en el claustro, un acto musical en homenaje a los alumnos de tercer curso y a sus familiares.

Finalizó la jornada con el canto solemne del Te Deum, en acción de gracias a Dios por todos los beneficios otorgados en día tan festivo.

Día de las vocaciones hispanoamericanas

El segundo domingo de febrero se celebró en toda España el día de las vocaciones hispanoamericanas. Aprovechando este motivo vino al Seminario el Reverendo Sr. D. Antonio Ramis, sacerdote en el Perú, y celebró la misa solemne; en la homilía animó a los seminaristas a ser generosos con el Señor entregando sus vidas por la causa de la Iglesia universal.

A media mañana, el Sr. Ramis sostuvo animada charla con los alumnos de Teología sobre el trabajo de los sacerdotes mallorquines en el Perú y los principales problemas con que se encuentran en aquellas tierras de América.

Conciertos

El joven maestro Albert Bolliger, ya conocido de nosotros, nos ofreció en la noche del 30 de octubre un concierto de órgano. En su selecto repertorio, interpretó con exactitud y delicadeza algunas piezas de J. S. Bach y varias composiciones de autores modernos.



Por mediación del mismo maestro Bolliger, pudimos tener entre nosotros, el mes pasado, al que fue su profesor, el renombrado maestro André Marchal, cie-

go de nacimiento y uno de los mejores organistas de nuestro siglo. Además de las magníficas interpretaciones, cabe destacar la improvisación que sobre un tema de la misa «Fons Bonitatis» nos dedicó como final de dicho concierto.

También, nuestro amigo y célebre pianista D. Juan Moll que había estudiado varios años en nuestro Seminario, nos deleitó con un exquisito concierto para piano. Las obras que pudimos escuchar fueron muy variadas, todas ellas del mejor gusto e interpretadas con precisión y elegancia.

La Academia de Música preparó una muy cuidada audición de discos de música religiosa: una audición panorámica, a través de los siglos, de los mejores autores de música sacra. Fue una velada selecta y formativa.

Conferencias

Durante los cinco meses que llevamos de curso, han desfilado por nuestra tribuna los siguientes señores conferenciantes:

El Rdo. P. José Roig S. J. nos habló en la tarde de Cristo Rey de «los Cristos de Unamuno»; también en otras ocasiones se ocupó en la dirección de algunas veladas de «cine-forum».

De misiones nos hablaron el P. Miró C. R., el P. Escudero del Instituto de los Padres Blancos, y los Rdos. D. Miguel Rosselló y D. Antonio Ramis, misioneros en el Perú. También nos abrió el panorama de su campo apostólico en el Brasil el Rdo. Sr. D. Jorge Solivellas.

El Rdo. Sr. D. Sebastián Oliver, vicario de S. Jaime, nos expuso los problemas de la migración, detallando el trabajo de los sacerdotes de Mallorca en favor de los inmigrantes.

Una síntesis clara de los trabajos del Concilio Vaticano II fue la que nos ofreció el Rdo. Sr. D. Antonio Montero.

El P. Eusebio Colomer S. J., en una interesante conferencia, nos resumió y presentó la solución a los principales problemas de la obra de Teilhard de Chardin.

Nuevamente este año dieron un ciclo de lecciones en la Domus Assumptae sobre Psicología y Medicina Pastoral el

M. I. Sr. D. Antonio Cañellas y el médico Dr. Lizarbe.

El Seminario, a través de Antorcha, les agradece a todos el haber contribuido a la formación de los futuros sacerdotes.

Descanse en paz

El pasado tres de febrero se celebró en la iglesia del Seminario, solemne funeral en sufragio del que fue profesor de Historia de la Iglesia y Arqueología durante más de 30 años, M. I. D. Francisco Esteve Blanes.

Asistieron sus familiares, el Claustro de Profesores y todos los seminaristas.

Su labor en servicio de la Iglesia viene complementada con la publicación de varios libros sobre temas religiosos y numerosos artículos en diarios y revistas. Entre aquéllos cabe notar: «Objeciones contra la religión», «Ráfagas», «Soy sacerdote», «Avisos prácticos para religiosas», «Hacia tu ideal», etc.

Gran aficionado a la música, su libro «Lo que debe saber el músico sagrado» ganó un concurso nacional convocado con ocasión del Motu Proprio de Pío X.

De carácter bondadoso y comprensivo D. Francisco supo en sus años de profesor en el Seminario cuidar con ilusión a los futuros sacerdotes.

Descanse en paz el alma del virtuoso y ejemplar sacerdote.

Feliciter

Al terminar de imprimir este número el Seminario está celebrando el 90 aniversario del que fue durante largos años su Rector, hoy Obispo de Menorca, Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Bartolomé Pascual.

Unidos con unos mismos sentimientos de alegría elevamos ante la Señora del Seminario nuestra plegaria de acción de gracias, sabedores de que él también lo está haciendo ante el cuadro de la Virgen Asunta que en las bodas de plata de su consagración episcopal le regalara nuestro Sr. Rector.

El Seminario, en su cumpleaños, ruega al Señor le colme de felicidad.



¡ATENCIÓN!

NIÑOS DE MALLORCA

Exclusivamente para vosotros

UNA QUINIELA

Para todos los que quieren pertenecer a la gran familia de AMIGOS DEL SEMINARIO Solicitad la QUINIELA VOCACIONAL. Escribid al Apartado 615. Palma.

UNAS FILMINAS EN COLOR

¿Qué serás tú?
¿Qué es la vocación?
La proyección de estas filminas dará respuesta a vuestras preguntas.



UNA CONCENTRACION

¿Cómo es el Seminario?
¿Qué hacen allí vuestros amigos seminaristas?

Acudid a la I GRAN CONCENTRACION de niños de Mallorca que se celebrará en el Seminario Diocesano, en fecha que oportunamente se dará a conocer por la prensa.





Con júbilo el Seminario acaba de recibir con esta fotografía la mejor de las bendiciones del nuevo Obispo de Mallorca, Excmo. y Reverendísimo Dr. D. Rafael Alvarez Lara.

El Seminario se honra en hacer públicos los sentimientos que, después de conocida la noticia del nombramiento, expresara con gozo ante la Virgen del Seminario, cantando una Salve solemne. Al mismo tiempo testimonia a su nuevo Obispo la más filial adhesión y reverencia, haciendo votos a Dios le conceda un pontificado lleno de frutos en bien de la Iglesia.

A. G. GIMÉNEZ - LULIO, 12 - PALMA

*Con la mejor de mis
bendiciones*
Rafael, Obispo